



Discurso de Orden 25 de julio de 2008

*María Isabel Neuman **

Es para mí un honor haber sido seleccionada para dirigirme a esta colectividad de periodistas y personas vinculadas con la comunicación social en el Estado Zulia por muchas razones pero especialmente por dos:

- Primero porque esta deferencia me permite honrar a mis maestros: al Prof. Sergio Antillano, maestro de maestros cuya labor consolidó la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia y otras instituciones culturales como el Cine Club Universitario, El Festival Manuel Trujillo Durán, la Dirección de Cultura de LUZ y muchas otras obras y actividades que contribuyeron a expandir y profundizar la vida cultural del zuliano y en especial del profesional de la comunicación social. Esta noche han sido premiados con el galardón que lleva su nombre y deben sentirse muy orgullosos pues Sergio Antillano siempre profesó una gran fe en las nuevas generaciones de periodistas.
- También quiero recordar al Prof. Ignacio de la Cruz por sus años de dedicación a la formación de comunicadores con un gran tesón y dedicación. Sus enseñanzas se encuentran aquí presentes en muchos colegas que ya a su vez están recogiendo la cosecha de esas enseñanzas.

Eso quiere decir que somos herederos de una tradición de excepcionales maestros periodistas y que ha sido muy acertada la sugerencia del Sr. Alcalde de Maracaibo de que uno de nosotros fuera el orador de orden de esta noche. Muchas gracias Señor Alcalde.

En segundo lugar me alegra tener la oportunidad de participar en este acto y dirigirme a este especial público porque muchos de Uds. Se formaron en instituciones con las cuales he estado vinculada por más de 27 años y desde donde nos esforzamos por inspirarles los principios que orientan la posibilidad de ejercer la profesión con la dignidad y responsabilidad específicas del comunicador social: EL SERVICIO A LA COMUNIDAD PARA LA CUAL TRABAJAN.

* Comunicadora social.

En este incierto escenario donde se desarrolla la práctica periodística hoy en día, es fácil perder las perspectivas de nuestra misión. Frente al desmontaje de antiguos conceptos como OBJETIVIDAD e IMPARCIALIDAD parece que ya no hay normas, que todo vale. Quiero recordarles que Ustedes trabajan para un público, unas audiencias que hoy más que nunca necesitan estar BIEN informados. Ese público, es su razón de ser. Si no existiera gente con la necesidad de informarse, no serían necesarios los periodistas. Y cada vez el mundo es más complejo y más difícil de interpretar, por ello la labor que Uds. desempeñan se ha vuelto más compleja y más difícil de desempeñar.

Pero insisto: Uds. se deben a la comunidad a la cual sirven y si no satisfacen sus necesidades al nivel esperado esas comunidades, que ahora se han convertido en USUARIOS y ya no son receptores pasivos, buscarán otras maneras de informarse.

Por ello el gremio de periodistas tiene que reinventarse, porque aquel viejo modelo de comunicación que les enseñábamos en la Escuela ha sido trascendido. Ya el mensaje de la comunicación social NO ES UNIDIRECCIONAL y MASIVO. De uno a muchos, donde UNO fija la agenda. Ya no tenemos un receptor pasivo, tenemos un USUARIO de esos mensajes que además quiere participar en el proceso. Entonces, ha cambiado el modelo, ha cambiado el escenario, porqué algunos periodistas nos negamos a cambiar nuestra forma de trabajar?

Aprovecho para saludar la iniciativa de reactivar el Colegio Nacional de Periodistas y a esos colegas jóvenes y entusiastas que participan de las nuevas juntas directivas los convoco con vehemencia a tomar en cuenta los cambios de los escenarios, NO SOLO DEL PAIS SINO DEL MUNDO, y a reinventar al gremio para que los comunicadores sociales cumplan con el irremplazable rol social que les toca desempeñar al servicio de sus comunidades.

El comunicador social tiene que abrir el compás de su mirada y de interpretación del mundo y comenzar a ver al Zulia en Venezuela y a Venezuela en Latinoamérica. No podemos seguir produciendo informaciones con gríngolas. Hay que atender lo local con una mirada global y especialmente con una mirada Latinoamericana. **Indistintamente de nuestras posiciones políticas**, desconocer el riesgo que corremos como nación si no logramos la integración Latinoamericana es una falta de responsabilidad que podría perdonársele a otros profesionales, pero no a los periodistas.

La gente quiere creer en sus periodistas, la gente necesita periodistas cabales que orienten a la comunidad, pero que la respeten. Apuesto por esa generación de periodistas que reinventarán la profesión y serán un irremplazable motor de los cambios sociales.

Felicidades a todos! Buenas noches.